



II Sección: literatura, teatro y educación

La escritura y reescritura del viaje en *Primeros poemas* y *La Nieve del Almirante*, obras de Álvaro Mutis

Kristian Antonio Cerino Córdova
Universidad Veracruzana, México
librodemar@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-4306-9203>

Recibido: 10 de enero de 2021

Aceptado: 20 de abril de 2021

Resumen: El presente artículo es un acercamiento a la obra del escritor colombiano Álvaro Mutis. A través de algunas de sus obras (lírica y narrativa) se busca observar la correspondencia de escritura y reescritura del viaje literario.

El objetivo es estudiar el doble viaje en la obra de Mutis. Un primer registro del viaje está en la escritura de los poemas, y un segundo, en la reescritura de sus novelas. Esta relación de correspondencia o de intertextualidad se aprecia y se lee en las obras: *Primeros poemas* (1947-1952) y *La Nieve del Almirante* (1986). Sin embargo, en toda la literatura de Mutis está presente el viaje fluvial y terrestre por medio de su personaje de Maqroll el Gaviero.

Palabras clave: Viaje; desplazamiento; escritura; reescritura.

The writing and rewriting of the trip in *Primeros poema*, and *La Nieve del Almirante*, works by Álvaro Mutis

Abstract: This article is an approach to the work of Colombian writer Álvaro Mutis. Through some of his works (lyric and narrative) it is sought to observe the correspondence of writing and rewriting of the literary journey.

The objective is to study the double journey in Mutis' work. A first record of the journey is found in the writing of the poems, and a second, in the rewriting of his novels. This relationship of correspondence or intertextuality is appreciated and read in the works: *Primeros poemas* (1947-1952) and *La Nieve del Almirante* (1986). However, river and land travel are present in all Mutis literature through his character Maqroll el Gaviero.

Keywords: Travel; displacement; writing; rewriting



Introducción

El viaje es inagotable en la poética de Álvaro Mutis: está presente en los poemarios como en las novelas. Aunque el conjunto de su obra literaria, lírica y narrativa, se lee por separado, resulta impensable no encontrar una comunicación entre ellas. En la poesía está el germen del viaje literario, de un viaje literario cuya raíz creció y se desarrolló en las novelas del serial *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*.

Este viaje literario comenzó en la escritura de los poemas y continuó en la reescritura de las novelas. Para ejemplos: el poema “Un bel morir”, en *Los trabajos perdidos* (1964), y la novela *Un bel morir* (1989); el poemario *Los elementos del desastre* (1955) y la saga narrativa de *Maqroll el Gaviero* (1986-1989); además, entre otros ejemplos, *Primeros Poemas* (1947-1952) y la novela *La Nieve del Almirante* (1986), como se esbozará en los párrafos siguientes.

De entrada, en estos modelos -de escritura y reescritura- se perciben ciertos indicios de vasos comunicantes y de correspondencia (intertextualidad) entre una obra lírica y otra narrativa, entre el origen de un primer viaje literario y la prolongación de éste.

Para Cobo Borda (1998) “el problema para quienes conocían, y habían disfrutado, la poesía de Mutis es que estas novelas dicen lo mismo, ampliándolo en prosa, y sin terminar de redondear la figura del Gaviero, inconclusa por definición”. (Cobo Borda, 1998, p.122). Sin embargo, creo que se trata de un ejercicio de escritura (poemas) y reescritura (novelas) del viaje, una apreciación que también comparte el crítico colombiano Mario Barrero.



En el poemario *La Balanza* (1948) Mutis comenzó a hacer un esbozo del viaje en el fragmento “Biografía”. Pero, en *Primeros poemas* (1947-1952), el viaje cobra un sentido más amplio con los versos de “La creciente” y “El viaje”. Estos fragmentos poéticos se publican a mediados del siglo XX justo cuando el antropólogo y etnólogo francés, Claude Lévi-Strauss, hablaba ya del fin del viaje auténtico en la literatura, en el libro *Tristes trópicos* (1955):

Quisiera haber vivido en el tiempo de los verdaderos viajes, cuando un espectáculo aún no malgastado, contaminado y maldito se ofrecía en todo su esplendor (Lévi-Strauss, 1998, p. 46)

La apuesta de Mutis es el viaje literario, primero en los poemas, y luego en las novelas. Pese a que el viaje percibido por Lévi-Strauss está “contaminado”, Mutis - en los años cincuenta- cree en su apuesta, aunque el paisaje que nos proyecta, a través de Maqroll, está deteriorado, a tal grado que se manifiesta un malestar con los rumbos que ha tomado el siglo XX.

Viaje y Literatura de viajes

Resulta importante, antes de ahondar en el doble viaje de Mutis, plantear un horizonte sobre el significado del viaje.

Viaje es una palabra con un sinnúmero de acepciones tanto en el siglo XVI como en el XX. De acuerdo con el *Diccionario de Autoridades* (1739), viage significa “la jornada, que se hace de una parte a otra por mar, o tierra”, y viajante refiere que es “el que hace viages” (viator o peregrinator, en latín). Pero a estas dos connotaciones es pertinente consultar -en la misma fuente- el significado de viajador, o sea, aquel que hace algún viage “especialmente largo, o por varias partes”. El término debe usarse para los que escriben “las cosas especiales que



han observado en él". Es decir, el viajero es el que se desplaza y al mismo tiempo hace un registro escritural del viaje por medio de cartas, crónicas o diarios. En estas formas literarias, el autor ha narrado las vivencias de su travesía.

Viajar, por su parte, significa hacer viaje; es término formado por *Viam agere* [hacer camino], decodificación que durante el medievo tiene un profundo significado ya que el viajero occidental muchas veces habría de internarse por regiones nunca antes recorridas por sus similares, y su andar habría de convertirse en el camino obligado de quienes lo seguían. (L. de Mariscal, 1999, p. 197)

En el libro *Javier Reverte: el viaje, la literatura y el libro*, Julio Peñate Rivera expone que el viaje "es una dimensión inherente a la historia de las diferentes sociedades humanas, que se han ido recomponiendo y desarrollando gracias a los desplazamientos y al intercambio que éstos han generado". Sobre el viaje igualmente se han escritos otras ideas. Por citar la de Colombi (2006):

...el viaje es el relato de un cambio, el que se produce en un sujeto sometido a algún tipo de alteridad —de mayor o menor grado— y su narración obedece a patrones establecidos en la lengua para expresar tal mudanza (Colombi, 2006, p.16).

La denominación Literatura de viajes se emplea para designar una forma literaria. Diversos autores debaten entre si es un género o un subgénero literario. Sin embargo, más allá de discusiones, lo importante es el viaje como un eje o categoría central. A través del viaje se cuentan las experiencias de vida y las observaciones del viajero por medio de narraciones literarias o periodísticas (1).

En *Diccionario de términos literarios* (1996), Literatura de viajes es una "expresión con la que se designa un subgénero literario que en sus diversas modalidades (libros de viaje, crónicas de descubrimientos y de exploración, itinerarios de peregrinos, cartas de viajeros, relaciones, diarios a bordo, novelas de viaje...) es



un elemento recurrente en la manifestación cultural de distintas épocas y países”. En otra edición reciente del Diccionario de términos literarios (2000), Libros de viajes (término sinonímico para referirse también a Literatura de viajes) no es un “subgénero” sino un “género narrativo que engloba muy variadas manifestaciones (novelas, diarios, crónicas...) en las que escritores de oficio u ocasionales relatan sus experiencias viajeras”.

Los Libros de viajes -o Literatura de viajes- presentan ciertos rasgos a considerar: se basan en los hechos (un texto puede acercarse más a lo factual que a lo ficcional), y en éstos hay un predominio de lo descriptivo sobre lo narrativo, es decir, del acto de dibujar con palabras sitios y personas, que de relatar con palabras los sucesos que mira el viajante. Otros rasgos son: el sentido testimonial del texto y lo imprescindible que resulta lo objetivo sobre lo subjetivo.

Por su parte, Lindsay (2016) en su libro *Escritura contemporánea de viajes de América Latina* afirma -con base en las teorías de Borm, que Libros de viajes es una locución para referirse, además, a “Escritura de viajes” y “Cuaderno de viajes”. Sobre el Libro de viajes se señala que es “cualquier narrativa que se caracteriza por una dominante no ficcional que relata, (casi siempre) en primera persona, un viaje o una serie de viajes que el lector supone que han tenido lugar en la realidad al tiempo que asume o presupone que el autor, narrador y personaje principal son una misma persona” (Lindsay, 2016, p.41).

A su vez, un investigador español (Albuquerque) ha hecho estudios sobre la diferencia entre *Relatos de viajes* y *Libros de viajes* o *Literatura de viajes*. Para nuestros fines, es pertinente retomar aquí su visión sobre Libros y Literatura de viajes:



Los “libros de viajes” reflejan, en cierta manera, los intereses, inquietudes y preocupaciones de cada época, cultura y situación implicadas en el itinerario abarcado por el relato. Además, el tipo de información proporcionada por el viajero/escritor es bidireccional, es decir, que ilustra tanto sobre la cultura visitada como sobre el bagaje cultural y los prejuicios del que visita. Este género literario apunta, por tanto, no sólo a la literatura de origen del autor sino también a las literaturas de las culturas en él representadas. (Albuquerque, 2019, p. 81)

Esta tesis de Albuquerque apunta al rol del viajero, a los prejuicios que tiene al momento de escribir sobre el lugar que está conociendo. No obstante, independientemente del tema genérico que suscita el término viaje, la obra mutisiana ha sido estudiada por la crítica a través de la Literatura de viaje y del Relato de viaje. Gómez de González (2004) asegura que las novelas de Mutis son relatos de viaje que proponen una nueva cartografía “ya no inspirada en el exotismo de los románticos ni en las fantasías del surrealismo, sino en la memoria como recuperación del tiempo de lo vivido y en el espacio como dimensión del viaje”. Asimismo, apunta que ya no hay geografía por explorar, porque el viaje es “una excusa del viaje interior de exploración humana”. Para esta Gómez de González, Maqroll viaja “a la derrota” al hallarse en el reino de la desesperanza “anclado en el tiempo que se percibe como deterioro”. Por ello, la saga de Maqroll es un discurso ilustrado de viaje y descubrimiento donde emergen las relaciones de Europa con Oriente a través de los viajes y el comercio.

...la narrativa de Mutis deviene del realismo europeo, particularmente de la novela de aventuras pues sus temas se construyen desde un imaginario de la colonización: la búsqueda y el viaje a lo desconocido son los dos motivos que mueven el mundo itinerante del Gaviero. Los viajes y la navegación y la necesidad de dar rienda suelta a la aventura al novelarla en el mundo de la ficción, acercan los mundos imaginarios de Maqroll (Gómez de González, 2004, p.117-127).

De acuerdo con Peñate Rivero, el relato viajero es una acción distribuida en escenarios múltiples: “si las peripecias son numerosas, su misión viene a ser la de



jalonar una acción primordial: la progresión (o el mero deambular, como los «héroes» viajeros de Álvaro Mutis) del protagonista por un escenario y el impacto que éste y los personajes que lo pueblan ejercen sobre él”.

En la Literatura colombiana, en la que está ubicada la obra de Álvaro Mutis, el viaje está presente en dos novelas del siglo XX: La vorágine (1924), de José Eustasio Rivera, y 4 años a bordo de mí mismo (1934), de Eduardo Zalamea. La obra narrativa y poética de Mutis se sostiene en el viaje. Hay un doble viaje: el primero está en la escritura de los poemas, y el segundo, en la reescritura de esos poemas que han sido trasladados a la narrativa, en las novelas La Nieve del Almirante y Un bel morir. En ambas obras se asiste a la reescritura del viaje.

El viaje en la obra de Mutis

En el primer viaje de la obra mutisiana (los poemas) están las alusiones al viaje: “La creciente”, “El viaje” y “Programa para una nueva poesía” en Primeros poemas (1947-1952); “Breve poema de viaje” en Los trabajos perdidos (1964); “En el río” y “El mapa” en Reseña de los hospitales de ultramar (1955); “La carreta” en Se hace un recuento de ciertas visiones memorables de Maqroll el Gaviero, de algunas de sus experiencias en varios de sus viajes y se catalogan alguno de sus objetos más familiares y antiguos (1973); y en algunos poemas de Caravansary (1982).

Este primer viaje, el de la escritura de los poemas, transita por diferentes voces poéticas. También, circula por medio de caravanas y carretas, embarcaciones y vagones. Hay un significado en el viaje de la escritura mutisiana como en el medio que se usa para realizar los desplazamientos. En este primer viaje hay un desencanto del autor por el siglo que le tocó vivir, el XX; un desaliento por todo aquello que el propio Mutis llamó: la desesperanza y el deterioro. Con la poesía, el



viaje crece, como “la planta del poema”, aunque el poema ya esté “hecho desde siempre” (Mutis, 2002, p.72-74)

En “Programa para una nueva poesía”, el lector encuentra el subtítulo “Los viajes”. En éste la voz poética dice:

Es menester lanzarnos al descubrimiento de nuevas ciudades. Generosas razas nos esperan. Los pigmeos meticulosos. Los grasientos y lampiños indios de la selva, asexuados y blandos como las serpientes de los pantanos. Los habitantes de las más altas mesetas del mundo, asombrados ante el temblor de la nieve. Los débiles habitantes de las heladas extensiones. Los conductores de rebaños. Los que viven en mitad del mar desde hace siglos y que nadie conoce porque siempre viajan en dirección contraria a la nuestra. De ellos depende la última gota de esplendor. Faltan aún por descubrir importantes sitios de la tierra: los grandes tubos por donde respira el océano, las playas en donde mueren los ríos que van a ninguna parte, los bosques en donde nace la madera de que está hecha la garganta de los grillos, el sitio en donde van a morir las mariposas oscuras de grandes alas lanudas con el color acre de la hierba seca del pecado. Buscar e inventar de nuevo. Aún queda tiempo. Bien poco, es cierto, pero es menester aprovecharlo. (Mutis, 2002, p. 32-33)

Si en Tristes trópicos, su autor se refería - durante los primeros grandes viajes- a un paisaje no “contaminado” y ofreciéndonos “todo su esplendor”, en Mutis ronda esta idea de que todavía faltan por explorar “importantes sitios de la tierra”, y que “aún queda (poco) tiempo”; por lo que es “menester aprovecharlo”.

Comprender la escritura del viaje posibilita leer la itinerancia de Maqroll el Gaviero, pero posibilita -además- el percibir el doble viaje en la obra literaria de Álvaro Mutis. Desde el principio se ha hecho una referencia a este doble viaje: el de la poesía (poemas) y el de la narrativa (novelas) (2). El viaje de la obra mutisiana inició y continuó en los poemas: “La creciente”, “El viaje”, “Programa para una nueva poesía”, “Breve poema de viaje”, “Un bel morir”, “En el río”, “El mapa”, “La carreta”, “Caravansary”, “La Nieve del Almirante”, “En los esteros”, y en otros. En



estos viajes o desplazamientos, Maqroll el Gaviero, el personaje protagónico o “bandera” (Ortega) de Mutis, es pieza clave del viaje, de uno viaje que de antemano se sabe inútil. En un principio Maqroll requiere de la mediación para poder hablar, pues en la poesía mutisiana un hablante lírico ya predominaba antes de la incursión poética del Gaviero. La mediación o voz introductoria (Barrero) es la que nos presenta la “Oración de Maqroll”, y será hasta en los próximos poemarios (Caravansary) cuando el personaje “bandera” adquiera su independencia, enunciando el discurso en primera persona como sucede en el poema “Cocora”. Pero es la primera voz, la Introductoria, la que lo pone en el viaje de la tierra caliente; esa búsqueda del paisaje total en Mutis que se contrapone con el trópico caribeño de García Márquez.

El “tópico del viaje” (Ortega) es constante en la poesía mutisiana. Desde “La creciente” ya hay una apuesta en escena a través del discurso. Se vislumbra el gran viaje por la tierra caliente:

Todo llega a la tierra caliente empujado por las aguas del río que sigue creciendo: la alegría de los carboneros, el humo de los alambiques, la canción de las tierras altas, la niebla que exhorta los caminos, el vaho que despiden los bueyes, la plena, rosada y prometedora ubre de las vacas / Con el sueño a cuestras, tomo de nuevo el camino hacia lo inesperado en compañía de la creciente que remueve para mí los más escondidos frutos de la tierra (Mutis, 2002, p.21-22)

En este viaje no solamente está la presencia del agua como metáfora del viaje (detonadora de la memoria) sino la presencia del sujeto que media el viaje por el río: el fluir del río que es el fluir de la historia.

El viaje en la poesía mutisiana, como en la narrativa, es una travesía por un mundo hostil que es visto a través de una mirada desencantada, la de Maqroll. Cuando éste va escribiendo el “Diario del Gaviero”, al mismo tiempo en que viaja



en el lanchón, este mismo diario se transforma en el fluir de una existencia que transcurre en la orilla.

De los poemas emergieron las novelas. Es importante recordar que hay tres poemas de Mutis que tienen el mismo título que sus novelas: “Un bel morir” (en Los trabajos perdidos), “La nieve del Almirante” (en Caravansary) y “Amirbar” (en Margilania al ocaso). Incluso, La nieve del Almirante es, además de ser título de la novela, un poema (el mismo que se publicó en Caravansary) en el apéndice de la misma novela. Se está frente a un artificio de mediación editorial que pone sobre la mesa el segundo viaje de la obra mutisiana: el viaje en la narrativa que es en sí el viaje de la reescritura.

Reescritura del viaje

Es necesario entonces, al menos, delinear qué se entiende por reescritura. Al respecto Buksdorf (2015) señala que en un contexto intertextual, se puede entender la reescritura como aquella obra que ha surgido a partir de otra, transformando un texto anterior (hipotexto) en uno nuevo (hipertexto) (3), estando así, ambos textos, unidos por una relación de correspondencia (intertextualidad) (Buksdorf, 2015, p. 97)

Hay diversas conexiones o relaciones de correspondencia entre los poemas y las novelas. Por ejemplo: en “Programa para una poesía”, en el apartado “Los viajes” (en Primeros poemas) se hace una alusión a los “lampiños indios de la selva, asexuados y blandos como las serpientes de los pantanos” (Mutis, 2002, p. 32), y en la novela La Nieve del Almirante el lector asiste a la reescritura del viaje.

Se describe a los indios de la selva; cuando en el bote, en el que viaja Maqroll, de pronto aparece una pareja de indios (con sus dos hijos pequeños): “ni el hombre ni



la mujer tienen vellos en parte alguna del cuerpo. Ella muestra su sexo que brota como una fruta recién abierta y él el suyo con el largo prepucio que termina en punta”. El narrador Maqroll, quien escribe en primera persona el “Diario del Gaviero” relata que el prepucio es una especie de cuerno o espuela, “algo ajeno a toda idea sexual y sin el menor significado erótico”. (Mutis, 1986, p. 25)

Si partimos de los postulados de Genette es pertinente retomar que aquello que llamamos intertextualidad es “toda relación que une un texto B (hipertexto) a un texto anterior A (hipotexto). El texto B no podría existir sin su antecedente A. Para fines del artículo, un esquema, retomado de Ivanovici (2017) sobre la correspondencia entre ambas obras, es el siguiente:

Hipotexto A ----» **Hipertexto B**
(Primeros poemas) (La Nieve del Almirante)

A: hipotexto:

Los grasientos lampiños indios de la selva, asexuados y blandos como las serpientes de los pantanos (en Primeros poemas)

B: hipertexto:

Al anochecer se presentó una familia de indígenas (...) Todos desnudos por completo. Se quedaron mirando la hoguera con indiferencia de reptiles (...) Tienen los dientes limados y agudos y la voz sale como el sordo arrullo de un pájaro adormilado (...) Ni el hombre ni la mujer tienen vellos en parte alguna del cuerpo. Ella muestra su sexo que brota como una fruta recién abierta y él el suyo con el largo prepucio que termina en punta. Se diría un cuerno o una espuela, algo ajeno por entero a toda idea sexual y sin el menor significado erótico (en La Nieve del Almirante).



Estamos ante una relación de correspondencia intertextual de dos obras de un mismo autor. De una publicada (lírica) entre 1947 y 1952, y otra (narrativa) publicada en 1986, 33 años después y con otro género (4). En la correspondencia entre el hipotexto A y el hipertexto B se aprecian las imágenes poéticas, mismas que después tienen otro tratamiento con fines narrativos en *La Nieve del Almirante*: se dice de forma diferente, con otro género, y con otro sentido, en este tránsito entre la escritura y la reescritura.

Novelas como *La Nieve del Almirante* y *Un bel morir -Amirbar*, entre otras- tienen sus raíces en los poemas que ya se han mencionado; poemas en donde está la presencia del río, la cordillera, los cañones, los navíos, los trenes, la carreta, los coches, la caravana, los aviones, y todo aquello que da sentido al viaje, de ese viaje que ha sido reescrito en la narrativa mutisiana.

En *Para leer a Álvaro Mutis*, Cobo Borda dedica unas líneas para hablar de *La Nieve del Almirante*, de las que se retomarán los primeros párrafos porque ilustran el cambio de paradigma no sólo del viaje poético al narrativo, sino porque este mismo cambio está inmerso en el personaje Maqroll:

Cambia así la percepción exclusivamente poética con la que habíamos abordado la figura de Maqroll, y esta novela (mismo título del poema) nos obliga a considerarlo como un personaje real de la ficción que se incubó primero en la poesía [...] Se trata ahora de una obra poética que encuentra en su prolongación narrativa el desciframiento de varias de sus claves, y quizás de su figura central (Cobo Borda, 1998, p. 111)

Si bien está presente el doble viaje en la obra mutisiana, en la poesía y en la narrativa, específicamente en sus novelas, es importante decir que al viaje de la escritura lo acompañan otras categorías del viaje: el viaje lector, el de la



conciencia y de los sueños. En La Nieve del Almirante está el Viaje letrado (Maqroll escribe el diario cuyo destinatario es Flor Estévez) y en Un bel morir (5) se percibe más un viaje poético en donde un lector ya no estaría requiriendo que le den cuenta del carácter etnográfico, de parte del viajante. El propósito del viaje en Mutis no está en el fin del viaje sino en el viaje mismo: lo que éste puede generar, sobre todo las experiencias y la visión que se van adquiriendo durante el desplazamiento.

Si continuamos con el tópico de la reescritura, a propósito del planteamiento de Buksdorf sobre la correspondencia (intertextualidad) entre una obra anterior y otra posterior, esta relación intertextual se da también entre un poema titulado “Un bel morir” (en Los trabajos perdidos) y la novela Un bel morir. El fragmento del poema “Un bel morir”: “Todo irá desvaneciéndose en el olvido / y el grito de un mono, / el manar blancuzco de la savia / por la herida corteza del caucho, / el chapoteo de las aguas contra la quilla en viaje, / serán asunto más memorable que nuestros largos abrazos”, se emplea como uno de los epígrafes en la novela Un bel morir. Desde luego, estamos frente la función del epígrafe como elemento paratextual (Genette), aquel que muestra la relación intertextual entre el poema y el contenido de la novela. Otros poemas de Álvaro Mutis igualmente fueron citados -parcial y totalmente- en apéndices o anexos de las mismas novelas mencionadas en párrafos anteriores.

Conclusiones

Grosso modo, tanto en La Nieve del Almirante como en Un bel morir, Maqroll el Gaviero se desplaza, realiza el viaje: uno fluvial y otro terrestre. En síntesis: Maqroll es un ojo avizor, un homo viator que realiza viajes desde el interior si pensamos también en el término como catábasis.



Asimismo, resulta imprescindible analizar que el viaje también es visto como el acto de hacer una mudanza de los sentidos y es “una experiencia antropológica que ha marcado diferentes caminos en la estética y en la hermenéutica” (Beltrán, 2011, p. 112). Así, viaje y narración van juntos “por su (di) vagante condición de desplazamiento” (Manera, 2007, p.166). El viaje al interior se puede percibir también en *Un bel morir* (1989), donde Maqroll realiza un desplazamiento en mulas al interior de los llanos y montañas. Ya sea remando o caminando, la idea es ir más adentro: al interior de la selva, de los llanos, de la cordillera.

El viaje: en la escritura de los poemas (primero), y en la reescritura de las novelas (después), nos permite visualizar una directriz de por dónde puede encausarse ahora el estudio de la obra mutisiana. El fin es estudiar esta reescritura del viaje en la narrativa de Mutis.

De hecho, no hay registro de tesis doctorales que haya hecho un abordaje sobre la noción del Viaje o Libro de viaje en esta obra mutisiana. Pero sí se han hallado capítulos, artículos y ensayos que esbozan el viaje en las obras del escritor colombiano, como los que se citan a continuación: “El viaje en Álvaro Mutis, un itinerario de acción y de destrucción” (Ruiz, 2001, p.1-24); “La escritura como viaje: epifanía y desesperanza en la obra de Álvaro Mutis” (Gómez, 2004, p. 61-77); *Maqroll y compañía* (Barrero, 2012, 7-18) y *Viaje a la “Tierra Caliente” de Álvaro Mutis* (Barrero, 2020, p. 55-140). En *De MUTIS a Mutis*, para una ilícita lectura crítica de Maqroll el Gaviero (1995), Rodríguez Amaya dedica una serie de apartados para referirse al viaje en poemas y novelas, trazando así una serie de ideas; como la misma reescritura del viaje en las novelas de Mutis, por ejemplo.

Para estudiar a Mutis es importante comenzar por lo genérico de sus obras y por la importancia del Diario de viaje, del género o subgénero Libro de Viaje, así como el describir y analizar el viaje, en otros sentidos, con la intención de abrir nuevos



caminos en la investigación literaria: el viaje de la escritura y de la rescritura, el viaje como lector y el viaje de la memoria.

El viaje acompaña y es el soporte de la obra poética y narrativa de Álvaro Mutis. En los poemas hay una apuesta por trazar la ruta del viaje Maqrolliano, un itinerario que habrá de ampliarse en la reescritura de estos poemas que han sido trasladados a la novelística de Mutis. Hay un claro interés de prolongar el viaje registrado en la poesía, ahora con otros matices que da el género de la novela. El viaje es más que un desplazamiento, en donde no importa el resultado de éste. Es, además, aquello que está en las márgenes del río o del camino. Es importante entonces profundizar sobre el viaje lector de Maqroll o el de la memoria. No es gratuito que el Gaviero escriba un Diario de viaje y que sobre el río esté diciéndonos -en el discurso- su pesar por vivir en un siglo alejado de sus grandes intereses.

Notas:

1. Sobra decir que la Literatura de viajes ha navegado hasta nuestros días. De ejemplos está plagada la literatura desde La Odisea. Son múltiples los autores que han hecho uso del viaje para contarnos -de los lugares remotos- a través de crónicas, cuentos y novelas, pero también para escribirse cartas, cuadernos o diarios de viaje, llamados -además- bitácoras de viaje.
2. Contrario a los planteamientos de Lévi-Strauss sobre el ocaso del viaje “verdadero”, la poesía de Mutis pone en juego la noción de viaje en la poesía y luego en la narrativa a través de una reescritura, misma que está de manifiesto en La nieve del Almirante (1986), Ilona llega con la lluvia (1988), Un bel morir (1989), La última escala del Tramp Steamer (1989), Amirbar (1990), Abdul Bashur, soñador de navíos (1991) y Tríptico de mar y tierra (1993).



3. Los términos de Hipotexto e Hipertexto son expresiones de Genette. Se refieren a la correspondencia entre dos textos, aunque -con los años- se ha hablado mucho de Intertextualidad.
4. “Programa para una poesía” (en Primeros poemas) se trata de poemas en prosa -cuya estructura se asemeja a la de un relato-, que posiblemente siguió un modelo retomado a raíz de la publicación de *El Spleen de París* o *Pequeños poemas en prosa* (1869), de Baudelaire.
5. Los ejemplos de correspondencia (Hipotexto /Hipertexto) entre el poemario *Los trabajos perdidos*, y la novela *Un bel morir*, merecen una mención aparte.

Bibliografía

- Albuquerque-García, Luis. (2019). “El empirismo avant la lettre en Il Milione de Marco Polo” en *Viajeros en China y Libros de viaje a oriente* (Siglos XIV-XVII). Valencia: Universitat de Valencia.
- Albuquerque García, Luis. (2006). “Los libros de viajes como género literario” en *Diez estudios sobre literatura de viajes*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Instituto de la Lengua Española.
- Bajtín, Mijail. (1989). “La palabra en la novela” en *Teoría y estética de la novela*. Trad. Helena S. Kriúkova y Vicente Cazcarra. Madrid: Taurus.
- Barrero, Mario. (2012). *Maqroll y compañía*. Bogotá. Universidad de los Andes: Ediciones Uniandes.
- Barrero, Mario. (2020). *Viaje a la “Tierra Caliente” de Álvaro Mutis*. Bogotá: Universidad de los Andes: Ediciones Uniandes.



- Beltrán, Luis. (2011). "Novela y diario" en El diario como forma de escritura y pensamiento en el mundo contemporáneo. España: Editorial Institución "Fernando el Católico" y Universidad de Zaragoza.
- Beltrán, Luis. (2007). "El viaje como categoría estética" en Palabras de viaje, Estética y hermenéutica del viaje. España: Ediciones Vitel-la.
- Buksdorf, Daniela. (2015). "La reescritura como herramienta de respuesta literaria": Boyacá: Revista La Palabra de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Cobo Borda, Juan Gustavo. (1998). Para leer a Álvaro Mutis. Santa Fe de Bogotá: Ediciones Espasa Fórum.
- Colombi, Beatriz. (2006). "El viaje y su relato". México: Revista Latinoamérica, núm. 43.
- Diccionario de Autoridades (1726). Real Academia Española, edición facsímil. Madrid: Editorial Gredos, primera edición.
- Estébanez Calderón, Demetrio. (1999). Diccionario de términos literarios. Madrid: Alianza.
- Gómez de González, Blanca Inés. (2004). "Epifanía y desesperanza en la obra de Álvaro Mutis". Colombia: Revista Universitas Humanística, núm. 57, de la Pontificia Universidad Javeriana Bogotá.
- Ivanovici, Víctor. (2017). En torno a la narrativa de Álvaro Mutis. México: ediciones de la Universidad Benemérita Autónoma de Puebla. BUAP.
- Lévi-Strauss, Claude. (1988). Tristes trópicos. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Lindsay, Claire. (2016). Escritura contemporánea de viajes de América Latina. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Manera, Danilo. (2007). "Viajes de papel y papeles de viaje: apuntes sobre andanzas literarias" en Palabras de viaje, Estética y hermenéutica del viaje. España: Ediciones Vitel-la.
- Mutis, Álvaro. (2002). La nieve del Almirante. España: Punto de lectura.



- Mutis, Álvaro. (2003). Un bel morir. España: Punto de lectura.
- Mutis, Álvaro. (2002). Summa de Maqroll el Gaviero. Poesía reunida. España / México: Ediciones de la Universidad Alcalá de Henares y FCE.
- Mutis, Álvaro. (2013). Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero. México: Random House Mondadori.
- Ortega, Mercedes. (2004). "Álvaro Mutis: derrota y leyenda en Los elementos del desastre". Bogotá: Ediciones del Seminario Andrés Bello / Instituto Caro y Cuervo.
- Peñate Rivero, Julio (ed.). (2005). Leer el viaje. Estudios sobre la obra de Javier Reverte. Madrid: Visor.
- Rodríguez Amaya, (1995). De MUTIS a Mutis, para una ilícita crítica de Maqroll El Gaviero. Bologna: University Press Bologna.
- Ruiz Barrionuevo, Carmen. (2001). "El viaje en Álvaro Mutis, un itinerario de acción y destrucción". Mendoza: Cuadernos DILHA. No. 2-3. 2001.

